

Estudio del Practicum de Pedagogía: alternativas metodológicas

Isabel Hevia Artime
Universidad de Oviedo

La finalidad del presente trabajo es doble, en primer lugar establecer una reflexión sobre las aportaciones que los diferentes métodos y técnicas de investigación educativa representan en los estudios e investigaciones sobre el Practicum y, en segundo lugar, analizar el nivel de satisfacción, expectativas y demandas de los estudiantes que participan en el Practicum II de los estudios de Pedagogía en la Universidad de Oviedo. Los instrumentos de evaluación utilizados han sido el cuestionario, análisis de documentos oficiales escritos, grupos de discusión y entrevistas a informantes clave. Los resultados del estudio muestran una valoración positiva por parte de los estudiantes del actual modelo de Practicum, si bien es cierto han emergido aspectos susceptibles de mejora que deberán adaptarse a la línea sugerida por los presupuestos que informan el Espacio Europeo de Educación Superior.

Palabras clave: metodología de investigación, Practicum, diseño de investigación, percepción del alumnado.

Study of the Practicum: methodological alternatives. The purpose of this work is to establish a reflection on the contributions that the different methods and techniques represented in educational research studies and research on the Practicum and, secondly, to analyze the level of satisfaction, expectations and demands of the students who take part in the Practicum II of the studies of Pedagogy in the University of Oviedo. The instruments of evaluation used have been the questionnaire, analysis of official written documents, groups of discussion and you interview key informants. The results of the study show a positive valuation on the part of the students of the current model of Practicum, though it is true have emerged aspects capable of improvement that they will have to adapt to the line suggested by the budgets that inform the European Space of Top Education.

Keywords: research methodology, Practicum, research design, perception of students.

El diseño e implementación de procesos de investigación en torno al Practicum, como puede ser el de los estudios de Pedagogía, resulta una tarea difícil y compleja dada la naturaleza del mismo (actividad contextualizada y mediatizada por los actores), el carácter de su intervención (eminentemente práctico y operativo), así como por la diversidad en los enfoques y líneas de intervención. Es por ello que no pueden plantearse

criterios rígidos ni propuestas preestablecidas cuando se intenta actuar con rigor en el diseño de una investigación sobre el Practicum. Este es un principio que conviene “actualizar” no sólo por lo que hace referencia expresa al ámbito educativo de la formación práctica de unos futuros profesionales, sino porque forma parte ya de la tradición científica en los estudios educativos (Aguilera y Blanco, 1987).

En este sentido, plantearse la realización de un proyecto de investigación en torno al Practicum conlleva la adopción de un enfo-

que bajo el cual hay una manera de ver, abordar, analizar y actuar sobre la realidad de análisis. Dentro el ámbito de estudio del Practicum, tanto el enfoque cualitativo como el cuantitativo, coherentemente planteados, son valiosos por sí mismos.

La *investigación cuantitativa* resulta efectiva por ser una estrategia útil para estudiar aspectos generales, recoger opiniones de los participantes y generar datos numéricos, además de facilitar el acceso a un mayor número de personas. Dentro de este planteamiento metodológico, la investigación por encuesta es muy utilizada en el ámbito educativo por su utilidad en la descripción y la predicción de un fenómeno. En base a este tipo de estudios, se puede recoger información de los sujetos y hacer estimaciones de las conclusiones a la población de referencia a partir de los resultados obtenidos en una muestra (Torrado, 2004). Entre los estudios de encuesta, los cuestionarios son una de las herramientas más comunes que permiten focalizar la atención en ciertos aspectos de la investigación que son esenciales. Desde esta perspectiva cuantitativa, autores como Caballero *et al.* (1999) analizan críticamente, a partir de un estudio estadístico, la evolución de la opinión de los alumnos con respecto a su experiencia concreta en el Practicum de Pedagogía, mientras que Ventura y Martínez (2005), contando con un cuestionario elaborado 'ad hoc', estudian la inserción laboral de los graduados en Pedagogía en la Universidad de Barcelona.

Por su parte, la *investigación cualitativa* aplicada al estudio del Practicum puede realizar igualmente aportaciones relevantes. En este caso, para conocer el sentido que los actores implicados atribuyen a este proceso formativo, además de contrastar y, en su caso, fortalecer e interpretar los resultados que se puedan obtener a partir de la utilización de herramientas metodológicas cuantitativas. Dentro de la metodología de investigación cualitativa, la entrevista supone una de las técnicas más eficaces a las que se suele recurrir para obtener información de carácter cualitativo Ruiz (1999, cit. en Bisquerra,

2004). Los grupos de discusión, por su parte, suponen una estrategia cualitativa que, a diferencia de otras técnicas, aporta información de aspectos internos. El problema se aborda a partir de una visión compartida grupal, en la que el discurso emitido es una totalidad que va más allá de la suma de las partes, a través de la interacción, permitiendo no sólo obtener información, sino además generarla (Ventura 2005). Otra estrategia cualitativa de obtención de información muy utilizada es el análisis de documentos la cual supone *una fuente de gran utilidad para obtener información retrospectiva acerca de un fenómeno, situación o programa y, en ocasiones, la única fuente para acceder a una determinada información*" (Del Rincón, Latorre, Arnal y Sans, 1995, p. 341). Desde esta perspectiva se pueden encontrar investigaciones relacionadas con el Practicum de Pedagogía; por ejemplo, el estudio etnográfico de Bautista (2007) sobre el desarrollo del Practicum de Pedagogía Escolar mediante el campus virtual de la Universidad Complutense de Madrid, o el estudio documental de Molina (2004) en el que se analizan y comparan las características básicas de los planteamientos del Practicum en las universidades españolas.

La utilización de uno u otro método está condicionada, fundamentalmente y en primer lugar, por los propósitos concretos de la investigación, pero también por los tamaños, respectivamente, de la población y de la muestra. Esta visión, surgida de otras experiencias investigadoras en este campo (Hevia y González, 2007; Hevia, 2007), pone de manifiesto lo enriquecedor de la adopción de una estrategia basada en la complementariedad metodológica, en donde la información cualitativa no sólo sirve para describir e interpretar el sentido de los datos que de forma numérica puede dar un instrumento cuantitativo, sino para acercarse a ámbitos de estudio que por su carácter concreto son más abarcables a partir de aproximaciones cualitativas.

En los últimos años, han sido diversas las líneas de investigación orientadas a conocer la percepción de los estudiantes sobre el

Practicum (Álvarez, Iglesias y García, 2008; Hevia, 2007; López, 2008). En líneas generales, el alumnado se muestra satisfecho con sus prácticas, si bien es cierto que sus opiniones tienden a centrarse en los obstáculos que dificultan la optimización del Practicum y en las posibles medidas de mejora.

La utilización de métodos y técnicas cuantitativas y cualitativas en el estudio sobre el Practicum II de los estudios de Pedagogía de la Universidad de Oviedo es un ejemplo que ilustra la complementariedad metodológica en este tipo de investigaciones. En este estudio se parte de la consideración de que las aportaciones de los estudiantes que cursan el Practicum, como principales destinatarios de esta acción formativa, suponen una visión importante en la planificación de la asignatura. La adopción de este modelo de investigación viene siendo especialmente operativo, puesto que la información facilitada a través del mismo ha permitido la configuración de marcos de descripción e interpretación que explican en detalle la compleja dinámica del Practicum así como la comprensión de lo que se piensa, vive y construye dentro de contextos, espacios y tiempos específicos en que se desarrolla la asignatura desde el punto de vista del alumnado.

De acuerdo con los planteamientos expuestos, en este estudio se ha optado por una complementariedad “concreta”, seleccionando de manera reflexiva instrumentos así como técnicas de recogida y análisis de información coherentes con la finalidad genérica de la investigación y ajustados a los objetivos operativos parciales del estudio. El objetivo del mismo es conocer y explicar el nivel de satisfacción de los estudiantes de la Licenciatura de Pedagogía de la Universidad de Oviedo con respecto a la asignatura del Practicum-II.

Participantes

Se ha contado con la colaboración de 121 estudiantes de 5º curso que realizan su Practicum durante los cursos 2006/2007 y 2007/2008, suponiendo un 73,7% de la población de referencia. La mayor parte de es-

tas personas tiene menos de 25 años (65%), observándose un cierto desequilibrio en referencia al sexo (el 82,6% son mujeres). En relación al perfil académico, un 59,5% ha accedido a los estudios de Pedagogía a través de las Pruebas de Acceso a la Universidad mientras que un 40,5% proviene de otros estudios universitarios, fundamentalmente de las carreras de Magisterio o Educación Social. En relación con los ámbitos de intervención en los que los estudiantes han realizado sus prácticas, las inclinaciones de la muestra tienden hacia Centros/Instituciones de prácticas de ámbito socio-laboral (67%), frente al 33% que elige Centros educativos. Es interesante destacar que la mitad de los estudiantes que han colaborado en el estudio (50%) han obtenido la calificación de sobresaliente en la asignatura del Practicum, siendo la segunda categoría más notoria el Notable (33%).

Procedimiento

Los datos se han recogido una vez que los estudiantes han concluido su periodo de prácticas y la mayor parte de los mismos, no todos, ya habían sido calificados. Los participantes respondieron de forma individual y voluntaria al cuestionario del estudio, bien a través del correo electrónico o por correo ordinario. Se ha efectuado también un análisis de los Cuestionarios de Evaluación de la Guía del Practicum que fueron proporcionados de manera voluntaria por los propios estudiantes, no pudiéndose tener acceso a un mayor número de documentos puesto que algunos de los mismos se habían puesto a disposición de los tutores y tutoras de la Facultad. También se han organizado varios grupos de discusión de egresados de la titulación así como entrevistas en profundidad.

Técnicas e Instrumentos de evaluación

Centrando el interés en el diseño de investigación, es preciso señalar que metodológicamente se ha partido de un modelo de corte descriptivo, basado en un cuestionario dirigido a los estudiantes. Ahora bien, esta información inicial se complementa posteriormente con las aportaciones derivadas de

otras técnicas de carácter cualitativo como son el *análisis de documentos* oficiales escritos, así como los datos recogidos a través de *entrevistas a informantes clave* y los pro-

pios estudiantes que participan en diversos *grupos de discusión*. En relación al cuestionario del estudio, en la siguiente tabla se presentan los bloques de contenido:

Tabla 1. *Cuestionario sobre el grado de satisfacción y utilidad profesional del Practicum orientado al alumnado.*

Dimensiones cuestionario	Bloques de contenido	Nº de ítems
1. Datos de identificación.	<ul style="list-style-type: none"> • Sexo • Edad • Forma de acceso • Lugar de realización de las prácticas • Comparación con otros estudios • Calificación. 	6
2. Organización de las prácticas.	2.1 Secuenciación Temporal 2.2 Centros/Instituciones de prácticas 2.3 Talleres de Reflexión sobre el Practicum	13 11 9
3. Agentes implicados.	3.1 Coordinador 3.2 Tutor/a Facultad 3.3 Tutor/a Centro/Institución de prácticas	4 9 10
4. Evaluación.	4.1 Criterios evaluación	14
5. Utilidad de las prácticas.		8
6. Sugerencias para la mejora del Practicum.		1
7. Otras aportaciones y comentarios.		1

El instrumento, compuesto por 86 ítems, permite indagar acerca de las percepciones de los estudiantes sobre 7 dimensiones relacionadas con el Practicum a partir de una escala Likert en la que se expresa el grado de acuerdo/desacuerdo con las afirmaciones presentadas, siendo las diferentes opciones de respuesta las siguientes: 1= nada de acuerdo, 2= poco de acuerdo, 3= normal/de acuerdo, 4= bastante de acuerdo, 5= muy de acuerdo. Tras la recodificación de las variables ordinales, los códigos asignados a los valores de las variables son: -2= nada de acuerdo, -1 = poco de acuerdo, 0= normal/de acuerdo, 1= bastante de acuerdo, 2= muy de acuerdo. El instrumento, realizados los análisis de consistencia interna basados en la correlación interelementos promedio, arroja un coeficiente de 0,91 (alpha de Cronbach).

Como apoyo a este instrumento, se efectuó un *análisis documental* del protocolo de evaluación que tiene que cumplimentar el

alumnado una vez ha concluido su periodo de prácticas. En este caso, se exploran 53 documentos correspondientes a los argumentos discursivos realizados por el alumnado objeto de estudio durante los cursos académicos de referencia. Se solicitan las opiniones y valoraciones sobre el centro de prácticas, los tutores y/o tutoras de los centros de prácticas y de la institución universitaria, así como del planteamiento metodológico y temporal de la signatura.

Otra de las estrategias metodológicas empleadas fueron los *grupos de discusión* que han ofrecido una visión panorámica y cualitativa surgida del contraste de opiniones, así como de los diferentes argumentos discursivos del grupo de interlocutores. A lo largo del estudio se han realizado dos grupos de discusión en función de los diferentes ámbitos de intervención implícitos en la titulación (escolar y socio-laboral), en el que participan egresados que han realizado su Practicum durante los últimos cursos académicos.

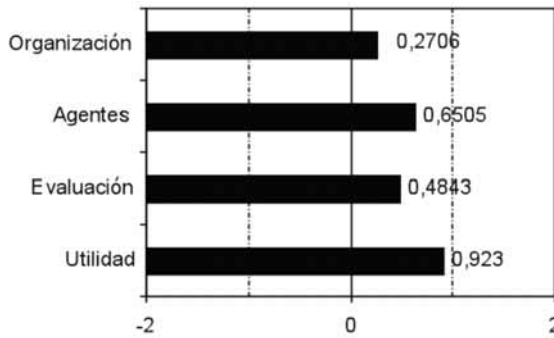


Figura 1. Dimensiones de análisis del cuestionario aplicado al alumnado (121 estudiantes). Valores de respuesta: -2= nada de acuerdo, -1 = poco de acuerdo, 0= normal/de acuerdo, 1= bastante de acuerdo, 2= muy de acuerdo.

Por último, se consideró oportuna la realización de *entrevistas a informantes clave*, personas que por diversas circunstancias (su estatus, estar en disposición de información relevante, sus destrezas, su perspectiva del asunto, etc.) tienen un acceso privilegiado a determinados ámbitos del Practicum. Tal es el caso de los profesores-tutores universitarios o de profesionales cuya experiencia les permitía aportar una doble visión del Practicum. Se plantean como entrevistas semiestructuradas que parten de un guión que se ha estructurado conforme a las dimensiones del estudio (organización y temporalización del Practicum, centros e instituciones de prácticas, función tutorial, evaluación, perspectivas de futuro del Practicum).

Resultados

En general, la puntuación media de los estudiantes en el cuestionario se sitúa en torno a 0,49 (DT:0,52), lo que supone poca dispersión de las puntuaciones, siendo los resultados que más se repiten el “normal/de acuerdo” y “bastante de acuerdo” en referencia a las cuestiones planteadas. Tal como se muestra en el figura 1, hay dos dimensiones del cuestionario que se valoran más positivamente; la primera, referida a la utilidad que dan los alumnos a su periodo de prácticas (M:0,92; DT:0,81) y, la segunda, hace referencia a la satisfacción respecto al papel desempeñado por los agentes implicados en

el Practicum (M: 0,6505; DT:0,69), ambas próximas al “bastante de acuerdo”.

Profundizando en estos datos, se observa que la dimensión que presenta las valoraciones más bajas es la relativa a los aspectos organizativos del Practicum (M: 0,27; DT:0,58). Véanse algunas cuestiones referidas a cada una de estas dimensiones del estudio.

Organización de las prácticas

En general, los estudiantes se muestran conformes con la secuenciación temporal del Practicum (M:0,32; DT:0,64). Los ítems que reciben las valoraciones más altas son los referidos a su interrupción en periodo de exámenes (M:1,18; DT:1,20) y a su ubicación en 5º curso (M:0,97; DT:0,97). En relación a este último aspecto, un 68,6% de los estudiantes manifiestan estar “bastante o muy de acuerdo”, lo cual no implica que muchos estudiantes no se muestren reticentes a la realización de las prácticas en otros momentos de los estudios universitarios, tal como ellos han manifestado en los documentos analizados y en los grupos de discusión:

«Hasta que no lo has vivido no sabes si te sirve o no, el saber tampoco lo vas acumulando desde primero y cuando llega quinto de repente el saber florece porque entras en la realidad. Yo creo que hay que ir conociendo, de alguna manera, a la par, la realidad de los centros» (GA03).



Figura 2. Aspectos organizativos del Practicum de Pedagogía. Cuestionario aplicado al alumnado (121 estudiantes). Valores de respuesta: -2= nada de acuerdo, -1 = poco de acuerdo, 0= normal/de acuerdo, 1= bastante de acuerdo, 2= muy de acuerdo.

Las claves utilizadas junto con las citas textuales que aparecen en el artículo responden a la siguiente categorización: CA: cuestionario del alumnado, DO: Documentos Oficiales, GA: Grupos de discusión y E: entrevista a informantes clave.

En la figura 2 aparecen las puntuaciones obtenidas en esta dimensión organizativa.

El ítem que ha recibido la valoración más baja por parte del alumnado hace referencia a la fecha de presentación de la asignatura (M:-0,18; DT:1,20), mostrándose un 43,3% disconforme con la misma. A través del trabajo cualitativo se entrevistó que las causas de esta disconformidad se relacionan con la posibilidad de tener más tiempo para decidir el lugar en donde realizar su Practicum:

«La oferta de Centros/Instituciones a los alumnos debería realizarse con anterioridad respecto al pasado curso; de hecho, el comienzo de curso sería un buen momento, así los alumnos tendrían más tiempo para decidir y recabar información más amplia sobre dichos Centros / Instituciones» (E.41).

Otro de los ítems que recibe una de las valoraciones más bajas es el referido a la distribución de las 180 horas de prácticas (M:0,00 ; DT:1,29), mostrando los estudiantes opiniones variadas sobre el hecho de que su Practicum se divida en dos o tres días a la semana a lo largo de varios meses. Entre quienes se muestran disconformes (un 41%) los argumentos más comunes se vinculan al desconcierto organizativo que les ocasiona el centrar sus esfuerzos en dos actividades (clases y prácticas), así como en la desconexión que se produce con las actividades del Centro/Institución de prácticas los días en que están ausentes:

«El asistir dos o tres días a la semana al centro de prácticas y el resto a la Facultad a cursar asignaturas lo único que hace es frenar y entorpecer el curso de ambos frentes» (CA 14).

«El hecho de ir tres días a la semana hace que a la semana siguiente el alumno se haya perdido diversas cosas que probablemente tengan que ver con el trabajo que está desarrollando en la institución» (CA57).

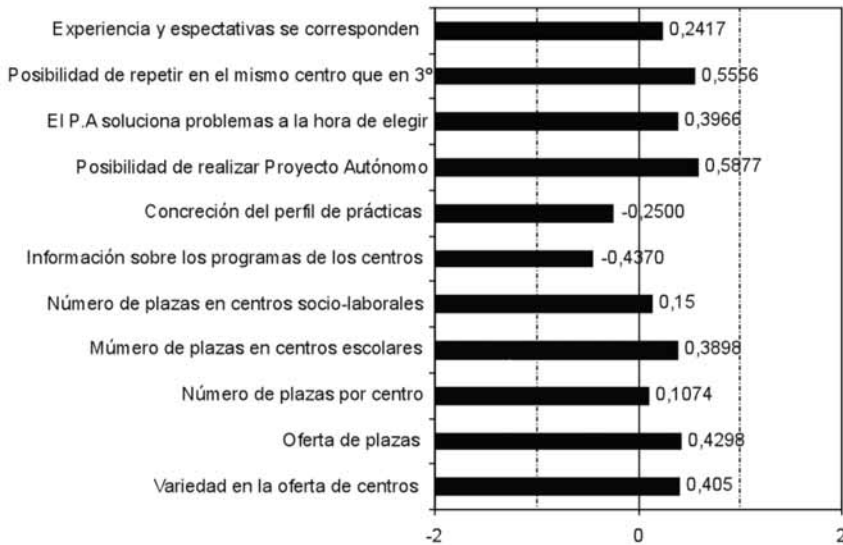


Figura 3. Valoraciones de los Centros/Instituciones de prácticas. Cuestionario aplicado al alumnado (121 estudiantes). Valores de respuesta: -2= nada de acuerdo, -1 = poco de acuerdo, 0= normal/de acuerdo, 1= bastante de acuerdo, 2= muy de acuerdo.

Dentro de esta dimensión se hace un análisis de las valoraciones del alumnado respecto a la implicación de los Centros/Instituciones de prácticas (M:0,23 ; DT:0,66), ante lo que se han apreciado diferencias estadísticamente significativas en función de la titularidad del centro (F:6,35; Sig.0,01), de modo que los estudiantes que mejor valoran los Centros/Instituciones de prácticas son aquellos que han realizado su Practicum en centros de carácter privado. En la figura 3 se muestran los valores medios alcanzados por los estudiantes en cada una de las variables referidas a los Centros/Instituciones de prácticas.

Como se aprecia en la figura, los dos ítems que reciben puntuaciones negativas son los referidos a la información que se proporciona a los estudiantes acerca de los programas o actividades que se desarrollan en los centros de prácticas (M:-0,43; DT:1,06), y el relacionado con la concreción del perfil de prácticas (M:-0,25; DT:1,04). Por su parte, el planteamiento con el que el alumnado se muestra más conforme es el referido a la posibilidad que se les ofrece de

realizar un Proyecto Autónomo (M:0,58; DT:1,11).

En el análisis descriptivo se ha percibido que los estudiantes se muestran acordes con los centros ofertados desde la Facultad, de hecho, un 37% está “*bastante de acuerdo*” con la propuesta de instituciones de prácticas. Esta valoración cambia cuando se les pregunta sobre si la información que se proporciona sobre los programas / actividades de prácticas a realizar en los Centros/Instituciones es apropiada. Así, se observa que más de mitad (51,2%) no están de acuerdo con la información que desde la Facultad se les proporciona (15,1 % “*nada de acuerdo*” y 36,1% “*poco de acuerdo*”), estando tan sólo un 5,8% “*muy de acuerdo*” con dicha información. A través del trabajo cualitativo, los propios estudiantes han tenido la ocasión de mostrar su disconformidad y admiten que:

«Hay un gran desconocimiento sobre los centros ofertados de prácticas, siendo la breve explicación de las fotocopias insuficiente para poder hacer, o creer hacer una elección correcta» (CA02).

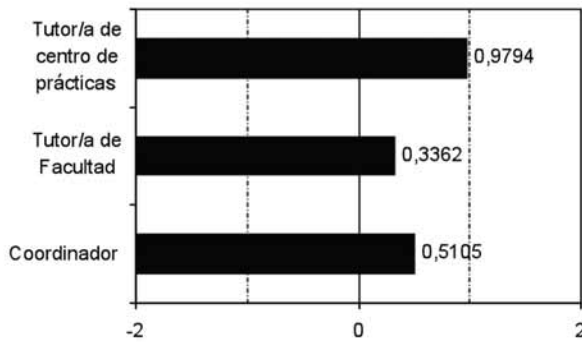


Figura 4. Valoración de los agentes implicados en el Practicum. Cuestionario aplicado al alumnado (121 estudiantes). Valores de respuesta: -2= nada de acuerdo, -1 = poco de acuerdo, 0= normal/de acuerdo, 1= bastante de acuerdo, 2= muy de acuerdo.

En referencia al perfil de prácticas, casi la mitad de los encuestados (47,6%) muestra un cierto nivel de desacuerdo. De hecho, los estudiantes admiten que: «*Es muy importante que los alumnos sepan lo que se van a encontrar cuando acuden al centro*» (C.A13), por lo que es interesante «*...> dar más datos sobre los centros antes de que el alumno tenga que decidir*» (C.A25).

Agentes implicados en el Practicum

La valoración media de esta dimensión (M:0,65; DT:0,69) sitúa las respuestas de los estudiantes cercanas al “*bastante de acuerdo*”. En la figura 4 se ofrece una visión general de las valoraciones que dan los estudiantes a cada una de las figuras que han intervenido en el desarrollo de sus prácticas.

El conjunto de bloques que componen esta dimensión presenta diferencias en relación a las percepciones del alumnado en función del agente. En los extremos encontramos los dos pilares de apoyo del alumnado durante su periodo de prácticas: el tutor o la tutora de la Facultad que obtiene una media próxima al “*normal/de acuerdo*” (M:0,33; DT:1,07) y, por otro lado, al tutor o tutora del Centro/Institución de prácticas que obtiene una de las mayores puntuaciones medias registradas en el estudio (M:0,97; DT:0,97) situándose en torno al “*bastante de acuerdo*”. Entre ambas puntuaciones se encuentra la obtenida por la coor-

dinación del Practicum con un valor medio de 0,51 (DT:0,91), que adopta una posición intermedia.

Los tutores y las tutoras de la Universidad son quienes reciben las valoraciones más bajas por parte del alumnado (M:0,33; DT:1,07) en esta dimensión. En este caso, las respuestas se organizan en torno al “*normal/de acuerdo*”, no existiendo ninguna valoración media negativa y destacándose como valor más bajo el referido a la participación de esta figura en los Talleres de Reflexión (M:0,04; DT:1,27). En el extremo opuesto están las afirmaciones con mejores valoraciones y que aluden a las funciones realizadas por los tutores y las tutoras de la Facultad a través de las tutorías: por un lado el intercambio de información entre el alumnado y el profesor (M:0,56; DT:1,10) y, por el otro, la utilidad del tutor o tutora como elemento de apoyo en la resolución de problemas (M:0,51; DT:1,21). En este caso, se han detectado que los estudiantes que provienen de otras carreras universitarias en donde han cursado un Practicum son quienes mejores valoraciones otorgan a la figura del tutor o la tutora de la Facultad (F=3,455; Sig.0,030), al igual que ocurre con quienes mejores calificaciones han obtenido en la asignatura (F=4,096; Sig.0,008).

Por su parte, en el análisis interpretativo de las respuestas de los estudiantes, se ha percibido que éstos tienen opiniones contra-

dictorias acerca del apoyo recibido por el tutor o tutora de la Universidad, sobre todo en los aspectos referidos a la coordinación de este profesional con el tutor o tutora del Centro/Institución de prácticas, la cual han llegado a calificar, en ciertas ocasiones, de “inexistente”. Ambas posiciones han quedado evidentes en los comentarios realizados por los estudiantes:

«El papel desempeñado por mi tutora de la Facultad ha sido esencial tanto para el desarrollo de mis prácticas como en la elaboración de la memoria. En todo momento me he sentido respaldada y animada a continuar con mi trabajo, hecho que ha favorecido que el Practicum II haya resultado tan satisfactorio y fructífero» (DO19).

«<...> este punto es el más débil del Practicum, aunque reconozco que no es fácil. No percibimos que haya habido intercambio entre los tutores del centro educativo y de la Facultad. Considero que si no lo hay es una oportunidad desaprovechada desde ambas direcciones, ya que el intercambio y la interrelación las enriquecería a ambas, desde una posición genérica» (DO52).

Otro de los elementos personales implicados en el Practicum que se ha analizado es la figura del tutor o tutora del Centro/Institución de prácticas, la cual, como veíamos anteriormente, ha alcanzado la valoración media más elevada por parte de los estudiantes (M:0,97; DT:0,97), los cuales se muestran cercanos al “bastante de acuerdo” con las funciones realizadas por estos profesionales.

Analizando el conjunto de datos referidos al tutor o tutora de los centros de prácticas, se observa que las respuestas mayoritarias de los estudiantes se sitúan en torno al “bastante de acuerdo”, siendo el único ítem que no cumple esta condición el referido a la comunicación que este profesional realiza con el tutor o la tutora de prácticas de la Universidad, estando, en este caso, la media rozando valores negativos (M:0,06; M:1,26).

Por su parte, la valoración media más alta responde a la afirmación: “*el tutor del centro de prácticas pone a disposición del estudiante los materiales y recursos necesarios para la realización de las actividades a efectuar durante las prácticas*” planteamiento con el que un 52,9% de los estudiantes afirma estar “muy de acuerdo”. Otros ítems que también se aproximan a esta valoración son, por un lado, el que hace referencia a la adecuada acogida por parte del tutor o tutora al estudiante (un 44,6 % está “muy de acuerdo”) y, por otro, las explicaciones que este profesional realiza del funcionamiento del centro (un 40,5% está “muy de acuerdo”).

Por su parte, la coordinación del Practicum es, en líneas generales, bien valorada por los estudiantes. El valor medio de este bloque de preguntas se sitúa en torno al “normal/de acuerdo” (M:0,51; DT: 0,91), localizándose la media más alta en el ítem referido a la “disposición para atender al alumnos” (M:0,65; DT:1,00). Ante esta afirmación, un 29,9% del alumnado se muestra “bastante de acuerdo”. Por otro lado, un 38,7% del alumnado manifiesta estar de acuerdo con las funciones de planificación y organización desarrolladas por esta figura.

Evaluación

La opinión de los estudiantes sobre los criterios de evaluación empleados se corresponde con el valor medio “de acuerdo” (M:0,48; DT:0,59), destacándose los ítems referidos a la apreciación de la implicación del alumnado en los talleres como un criterio fundamental de evaluación. De hecho, las dos afirmaciones que han obtenido las puntuaciones medias más bajas son: la “participación en los talleres” (M:-0,17; DT:0,91) y “la asistencia del alumno a los talleres” como indicadores de la implicación e interés del alumnado hacia el Practicum (M:0,05; DT:1,01). Se ha observado, por otro lado, que los estudiantes que mejores valoraciones otorgan a esta dimensión son las mujeres (F:6,022; Sig:0,016), quienes provienen de otros estudios universitarios en cuyos planes de estudios se recogía la posibilidad de realizar prácticas externas

(F:2,938, Sig:0,030) y los estudiantes que obtienen mejores calificaciones (F:4,096, Sig:0,008).

Utilidad de las prácticas.

Esta dimensión es la que obtiene la valoración más alta por parte del alumnado (M:0,92; DT:0,81), lo cual implica que éste está “*bastante de acuerdo*” con las distintas opciones planteadas en torno a la utilidad del Practicum como instrumento formativo. El ítem que recibe una valoración media más elevada es aquel en el que se afirma que “*el Practicum sirve para aproximar al alumnado a escenarios profesionales reales*”, afirmación con la que un 48% de los estudiantes se muestran “*muy de acuerdo*”, coincidiendo con lo manifestado en los documentos oficiales analizados:

«El aprendizaje adquirido a través de estas prácticas no sólo es medible en cuanto a términos cuantitativos, sino que además la experiencia que aporta y las habilidades adquiridas tienen tanto o más peso en el individuo. Asimismo, el Practicum nos acerca mucho más al futuro profesional que cada vez tenemos más cercano a la vez que nos muestra la variedad de ámbitos en la que como pedagogos podemos ser partícipes» (DO 119).

El segundo de los ítems que presenta una valoración media más alta es aquel en el que se expone “*el Practicum sirve para completar y ampliar los aprendizajes académicos*” (M:1,20; DT:0,94). Ante esta afirmación los estudiantes admiten que, en cuanto a contenidos teóricos, se sienten preparados; pero les faltan experiencias prácticas:

«Yo creo que con formación sí llegamos, que vale que es muy teórica y claro, nosotros igual vamos un poco con la idea de “inmediatez aplicada”, ya me enseñaron esto y quiero aplicar esto aquí y esto me sirve para aplicarlo aquí... quiero decir, conocimientos tienes y los llevas, igual es muy teórico y son muy necesarios para cuando tú llegas al centro» (GA 2).

Por último, conviene destacar que, entre las personas que ha accedido a Pedagogía tras cursar otros estudios universitarios, casi la mitad afirma que su experiencia en el Practicum de Pedagogía le ha resultado más o menos igual que las prácticas realizadas durante sus otros estudios universitarios (49%). En este sentido, es interesante comprobar cómo un 33,4 % admite que esta experiencia le ha resultado más positiva que la experimentada en sus anteriores estudios y, tan sólo, un 15% mantiene que han sido unas prácticas peores que las cursadas en la anterior titulación.

Conclusiones y planteamientos de futuro

El estudio expuesto aporta conclusiones relevantes acerca de los diferentes planteamientos que los estudiantes de Pedagogía de la Universidad de Oviedo realizan con respecto a su experiencia de prácticas, lo que demuestra la operatividad del diseño metodológico considerado. Atendiendo a las conclusiones y, en relación a los *aspectos organizativos* de la asignatura, en líneas generales, los estudiantes se muestran conformes con los aspectos organizativos de la asignatura, si bien es cierto que existen ciertos elementos que les generan inquietudes y que podrían ser mejorados, tales como la fecha de la presentación de la asignatura, en donde se valora muy interesante la posibilidad de que el periodo de prácticas comience antes. Con el adelanto de la fecha de presentación (en el momento de la realización del estudio esta tenía lugar a finales de noviembre) los estudiantes dispondrían de más tiempo para la elección del centro de prácticas y dispondrían de un mayor margen de tiempo para la realización de la Memoria de prácticas. Por ello, sería interesante que esta fecha se adelantara a principios de curso o incluso a finales del curso anterior. Por otro lado, los estudiantes consideran que el tiempo de permanencia en los centros es el adecuado, si bien el problema está en determinar la distribución de las horas de prácticas, produciéndose opiniones contradictorias mediatizadas por las características propias

de cada una de las instituciones de prácticas, así como por el Plan de Trabajo del estudiante.

En relación a la *dimensión referida a los Centros/Instituciones de prácticas* se demanda una mayor precisión informativa sobre los mismos, así como de los programas desarrollados en cada uno de ellos. Vinculado a este aspecto está la preocupación del alumnado por la concreción del perfil de prácticas. Tal interés se manifiesta como una necesidad en el momento de elegir el centro en el que se desean realizar las prácticas. Las deficiencias informativas sobre los centros de prácticas hacen que los estudiantes generen unas expectativas previas que, en muchas ocasiones, son las causantes de cierta desorientación y/o desilusión originada por el trabajo en el centro. En este sentido, se ha percibido que en otros estudios universitarios en donde el perfil profesional está más definido esta preocupación no es tan evidente entre alumnado (Álvarez, Pérez y Álvarez, 2009).

En relación con la *dimensión referida a los agentes implicados*, en líneas generales, los tutores de prácticas de ambas instituciones son bien valorados por el alumnado y están considerados como dos pilares de apoyo importantes en la orientación de las prácticas, así como en la facilitación de medios instrumentales y teóricos para el buen desarrollo de las mismas. Con todo, se percibe la necesidad de establecer mejores estructuras de comunicación que permitan un mayor nivel de implicación de ambas instancias en el desarrollo de los proyectos. Estos resultados concuerdan con los obtenidos en investigaciones similares (Tello, 2007; López, 2008) en donde se reclama, además, la necesidad de una mejora de la interlocución entre ambos tutores.

Por su parte, en relación a la percepción de los estudiantes sobre los *criterios y procedimientos de evaluación* empleados en la calificación final, ésta es globalmente positiva. No obstante, es mejorable en distintos aspectos, como el referido a la exigencia de participación presencial en los talleres de reflexión.

El análisis de la dimensión referida a la *utilidad de las prácticas*, se ha puesto de manifiesto que esta experiencia es una buena ocasión para ampliar los aprendizajes académicos, así como para desarrollar los conocimientos teóricos adquiridos a lo largo de los años de estudio. Por otra parte, se reconoce al Practicum como una ocasión para tener un primer acercamiento con la realidad profesional futura y como un puente de acceso a un futuro puesto de trabajo, a partir del cual comenzar su desarrollo profesional. Tal como se ha destacado en diversas investigaciones sobre el tema (Caballero et. al 1999), la mayor parte del alumnado considera que el Practicum no se ha proyectado positivamente en la relación teórica del alumnado sin embargo, ha sido capaz de originar nuevos conocimientos.

Por otro lado, del estudio se desprende que el conjunto de actividades formativas que constituye –y sobre todo, van a constituir– el Practicum de Pedagogía podría ser fundamental desde el punto de vista de su vinculación efectiva con aquellas estrategias que facilitan la vinculación de los estudios universitarios con el mundo profesional. Para optimizar al máximo este proceso se impone, desde luego, un conocimiento exhaustivo de la realidad actual de los contextos del Practicum y de las dinámicas permanentes que éstos generan. Una investigación sobre el Practicum nunca termina, sino que, como consecuencia de su carácter dialéctico y cambiante, siempre exige nuevos estudios, evaluaciones y propuestas de innovación. En este sentido, resulta fundamental focalizar el interés, no sólo por los aspectos ‘macro’ de un determinado sistema universitario nacional, sino también teniendo en cuenta contextos concretos y ‘abarcables’ en los que los procesos formativos adquieren su plena vigencia y operatividad. Para ello es preciso conocer en profundidad la realidad de distintos modelos de Practicum y éstos toman como referencia inmediata a los de las distintas universidades. Se impone, pues, estudiar en profundidad estas realidades concretas y emergentes; es decir, las experiencias individuales de cada universidad. Y

es precisamente aquí donde las opciones metodológicas alcanzan pleno sentido. Una estrategia metodológica como la aquí utilizada, es una opción que, pese a lo laborioso de su aplicación y análisis, permite alcanzar

objetivos concretos de investigación y acercarse a una mejor comprensión de las cambiantes -e imprevisibles- dinámicas que la formación práctica de los alumnos de Pedagogía genera.

Referencias

- Aguilera, M. y Blanco, M. (1987). *Investigación cualitativa: características, métodos y problemática*. Madrid: MEC.
- Álvarez, E., Iglesias, M.T., y García, M.S. (2008). Desarrollo de Competencias en el Practicum de Magisterio. *Aula Abierta*, 36 (1,2) 65-68.
- Álvarez, E. Pérez, R. y Álvarez, M.C (2009). El Practicum desde una perspectiva de cambio. Contextos y diagnósticos de los estudiantes. *Aula Abierta*, 37 (2) 29-44.
- Bautista, A. (2007). *El desarrollo del Practicum de Pedagogía Escolar mediante el campus virtual de la UCM*. Recuperado el 20 de mayo de 2009 en www.utpl.edu.ec/ried/images/pdfs/volumendiez/el-desarrollo-del-practicum.pdf
- Bisquerra, R. (Coord.) (2004). *Metodología de la Investigación Educativa*. Madrid: La Muralla.
- Caballero, M.A., Cabello, P., De Diego, E., Hernández-Pizarro, M.L.; Parra, J.M. y Ortiz, P. (1999). El Practicum de Pedagogía: evaluación crítica de la opinión del alumnado. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 2 (1).
- Del Rincón, D., Latorre, A., Arnal, J. y Sans, A. (1995). *Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*. Madrid: Dykinson.
- Hevia, I. (2007). *El Practicum-II de los estudios de Pedagogía de la Universidad de Oviedo. Nivel de satisfacción desde la perspectiva del alumnado*. Trabajo de investigación inédito, Departamento de CC. Educación de la Universidad de Oviedo, Oviedo.
- Hevia, I. y González, A. (2007). El Practicum de Pedagogía visto por los alumnos. Una aproximación tentativa. En A. Cid, M. Muradas, M. A. Zabalza, M. E Raposo, y M. L. Iglesias (Coords.). *Buenas prácticas en el Practicum* (pp. 607-616). Pontevedra: Imprenta Universitaria.
- López, M.C. y Hinojosa, E. (2008). Percepciones iniciales de los estudiantes sobre la formación práctica. *Revista iberoamericana de Educación*, 47 (5),5-25.
- Molina, E. (2004). *Formación práctica de los estudiantes de Pedagogía en las Universidades Españolas*. Recuperado el 13 de febrero de 2008 en <http://www.ugr.es/~recfpro/rev82ART3.pdf>
- Tello, J. (2007). Concepciones implícitas del alumnado de Pedagogía al finalizar el periodo de prácticas. En A. Cid, M. Muradas, M. A. Zabalza, M. E Raposo, y M. L. Iglesias (Coords.). *Buenas prácticas en el Practicum* (pp. 1.203-1.213). Pontevedra: Imprenta Universitaria,
- Torrado, M. (2004). Estudios de encuesta. En R. Bisquerra (Coord.). *Metodología de la Investigación Educativa*. Madrid. La Muralla.
- Ventura, J. (2005). *El Practicum en los estudios pedagógicos y la inserción laboral. Nuevos enfoques ante el reto europeo*. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona, Departamento de Teoría e Historia de la educación, Barcelona. Recuperado en 9 de abril de 2006 en <http://www.tdx.cesca.es/TDX-0909105-141455/>.
- Ventura, J. y Martínez, F. (2005). *Estudio sobre la inserción laboral de los graduados en Pedagogía en la Universidad de Barcelona*. Recuperado el 15 de abril de 2009 en <http://www.paginaaede.org/Oviedo/MT12.pdf>.